



Cómo fue el adiós multitudinario a Bob Marley que paralizó Kingston

» Más de 100.000 personas despidieron al artista. El gobierno jamaicano suspendió las actividades oficiales y la ceremonia combinó religión, música y homenajes políticos.

La ciudad jamaicana vivió una despedida histórica entre música, fe y miles de seguidores que convirtieron el adiós en un símbolo nacional.

La muerte de Bob Marley conmocionó a Jamaica y dejó una huella profunda en la historia de la música. Tras una prolongada lucha contra un cáncer de piel, el artista falleció el 11 de mayo de 1981 en el Hospital Cedars of Lebanon.

Su despedida paralizó Kingston: más de 100 mil personas salieron a las calles para homenajearlo y acompañar el cortejo fúnebre hasta Nine Miles, el pueblo donde descansó junto a su emblemática guitarra Gibson Les Paul.

En la etapa final de su vida, el artista enfrentó el avance de la enfermedad que comenzó tras una lesión en el pie sufrida en 1977. El diagnóstico de melanoma lentiginoso acral sorprendió a su entorno y, pese a la recomendación médica de amputar el dedo, el artista eligió un tratamiento limitado para respetar sus creencias rastafaris. La enfermedad progresó durante varios años y, en 1980, los médicos confirmaron que el cáncer se había expandido a otros órganos.

Marley buscó tratamientos alternativos en Alemania y mantuvo su agenda de conciertos hasta que su salud se deterioró drásticamente. Cuando intentó regresar a Jamaica, el vuelo debió aterrizar en Miami pero falleció. La partida del músico sacudió al país y preparó el escenario para un funeral sin precedentes.



Una lesión en el pie, diagnósticos inesperados y la fe rastafari: los años finales de Bob Marley y la decisión que cambió su destino.

Una lesión en el pie, diagnósticos inesperados y la fe rastafari: los años finales de Bob Marley y la decisión que cambió su destino (Facebook)

En la mañana del 21 de mayo de 1981, Kingston se transformó en el epicentro del homenaje nacional. Miles de personas se volcaron a las calles y colmaron el Estadio Nacional para despedir al músico que internacionalizó el reggae.

Según reportó el diario británico The Guardian, las autoridades de Jamaica suspendieron todas las actividades oficiales, incluida la presentación del presupuesto nacional, en señal de respeto. Las avenidas principa-

les permanecieron sin tráfico y los comercios bajaron sus persianas.

Desde la madrugada, miles de seguidores ocuparon los alrededores del estadio. Altavoces reproducían los himnos de Marley, mientras extensas filas reflejaban la magnitud popular del fenómeno. En el interior, banderas nacionales y símbolos rastafaris cubrían las tribunas, generando una atmósfera de recogimiento religioso.

Música, religión y figuras políticas

El arzobispo Abuna Yesehaq, líder de la Iglesia Ortodoxa Etiopa, ofició el acto central. La

música estuvo presente con intervenciones de The Wailers y las I-Threes, el trío vocal liderado por Rita Marley, que marcó el pulso de la jornada. Los hijos de Marley, Ziggy y Stephen, subieron al escenario y bailaron ante la multitud, evocando la presencia del artista.

Durante la ceremonia, asistieron funcionarios de alto rango, familiares y figuras centrales de la vida local. El primer ministro Edward Seaga y su antecesor Michael Manley pronunciaron discursos frente al público. La ovación más intensa fue para Allan 'Skill' Cole, amigo personal de Marley y referente del fútbol jamaicano.

El funeral del ícono del reggae representó mucho más que el adiós a un músico. La multitud desbordó las tribunas y los alrededores del estadio, expresando un sentimiento de unidad nacional. Se instaló la noción de que "Bob Marley seguía presente".

Fuera del lugar de la ceremonia, la enorme concentración de personas generó momentos de tensión y obligó a la policía a intervenir con gases lacrimógenos para dispersar a algunos grupos. Sin embargo, la calma volvió poco después y el homenaje continuó entre música, oraciones y discursos emotivos.

La despedida incluyó lecturas de salmos y actuaciones cargadas de simbolismo. Uno de los momentos más recordados fue la interpretación de "Natural Mystic" a cargo de The Wailers junto a Ziggy y Stephen Marley. Más tarde, Cedella Booker, madre del artista, emocionó al público al cantar "Amen" frente a la multitud.

Luego de la ceremonia en el estadio, el féretro de bronce de Marley inició el viaje hacia Nine Miles, su pueblo natal en la región rural de Jamaica. Cientos de seguidores y rastafaris aguardaban desde la madrugada para rendirle homenaje.

El músico fue enterrado junto a su Gibson Les Paul en un mausoleo construido en la cima de una colina. La tumba se transformó en un sitio de peregrinaje visitado por miles de admiradores cada año.

Por Ismael Yasnikowski
 Fuente: Infobae



La multitud llenó el estadio, las calles quedaron vacías y la emoción colectiva mostró el profundo vínculo del artista con su gente.



La familia de Bob Marley y organizaciones culturales organizan tributos y eventos para mantener viva su memoria.